

La detección de explosivos de elaboración casera: ciencia forense al servicio de la seguridad

José González Rodríguez

School of Chemistry, Universidad de Lincoln, Brayford Pool, Lincoln, LN6 7TS

Un informe reciente producido por la acción sobre la violencia armada (AOAV) sobre el número de muertes causadas por explosiones en 2017 concluye que veintiún países sufrieron violencia por la acción de explosivos con 56% de todas las víctimas causadas por artefactos explosivos caseros.

Dos escenarios son posibles cuando hablamos de explosivos: explosivos fáciles de fabricar y detonar usando detonadores caseros o explosivos de baja intensidad, pero su estabilidad dificulta el manejo seguro del mismo (por ejemplo, TATP, HMTD, MEKP).

En otros casos, como por ejemplo para ANFO, los explosivos son también fáciles de fabricar y más estables, pero su detonación requiere el uso de un detonador más sofisticado.

Siendo una de las técnicas analíticas más comunes encontradas en laboratorios forenses en todo el mundo, los métodos cromatográficos siguen siendo la vanguardia para la detección de explosivos y todavía se consideran la técnica de confirmación más importante para cuando la prueba debe tener carácter pericial. También, las técnicas espectroscópicas se han usado extensamente para la detección de dispositivos explosivos caseros debido a sus características inherentes que las hacen rápidas, portables, selectivas, relativamente baratas (en comparación con otras técnicas) y la mayoría son no destructivas lo que es importante desde el punto de vista forense.